

LA PROTESTA

Diario Anarquista de la mañana

CORRESPONDENCIA DE REDACCION

Valores y Gires dirijase

a José C. Cisano

(No se devuelven los originales)

Enrique Flores Magón

Aunque tarde, ha llegado a nuestra mesa de redacción la noticia de la muerte de Enrique Flores Magón, acaecida en Los Angeles (California). No está en nosotros el recordar detalladamente la labor emancipadora de este revolucionario y decidido defensor de los ideales anarquistas; del que en compañía de su hermano Ricardo, levantó muy alto el rojo pendón de las reivindicaciones humanas, en la tierra mejicana, el país de las dictaduras tiránicas y de las deprimentes y vergonzosas explotaciones.

La obra de los hermanos Magón, es de por sí tan significativa, que oficioso sería el recordarla de nuevo. Aún está latente en el corazón de todos los anarquistas, la campaña libertadora emprendida por los dos hermanos—, en compañía de unos cuantos revolucionarios más— en los campos mejicanos, donde al grito de «Tierra y Libertad» se lanzaron a la lucha valiente y denodadamente contra la explotación y la tiranía imperante. Su periódico «Regeneración», fue una antorcha que iluminó y aún sigue iluminando, las mentes oscuras de los campesinos, supeditados a la férula de los explotadores y latifundistas, que en aquella parte del nuevo mundo, tomaron un aplastador arraigo.

Cuando aún se podía esperar mucho de la labor revolucionaria de Enrique Flores Magón, el hermano y colaborador de la obra tan virilmente defendida por Ricardo, la muerte, la trágica muerte lo sorprende, arrebátandole de la vida activa. Un tren, monstruo que personifica al progreso, pasó por encima de su cuerpo joven, destronzándolo. Sirvan estos renglones, como un elogio, sino como una justa recordación a la memoria del caído.

La "fiesta" de los obreros

«La Prensa» publica ayer el itinerario que seguirán las columnas del Partido «socialista» con objeto de festejar el aniversario de Chicago.

Para estos colosales, todo se reduce a festejos; sueñan con festejos y en cualquier cosa, no ven sino parodias de un 9 de Julio, un 25 de Mayo y demás «gloriosas» fechas históricas... hasta al no más. Así son de festejantes, festejados y festejadores ellos con sus latas sin substancia, sal, ni fondo.

Sin embargo, por esta vez vamos a creer que «La Prensa» no se equivoca.

En efecto; ¿acaso yerra con decir que los socialistas concurrirán a detestablemente festejar el 1.º de Mayo? Los señores de «La Vanguardia» y del Parlamento, jamás han hecho otra cosa en este ingrato día. ¿Cuándo no salieron en corporación llevando a la cabeza banderas de música, estandartes rojos y demás chirimbolos—emblemas? Y no hablen de las escarapelas punzó que todos ellos ostentan con orgullo en los botones de las solapas...

«La Prensa» no se equivoca, no; los socialistas no conmemoran el sangriento aniversario como debían: clamando virilmente protestas contra el régimen actual, sino que hacen del 1.º de Mayo una oportunidad política.

¡Fiesta de los obreros el 1.º de Mayo! No festejen, «compañeros»; no festejen...

Por dinero baila el mono

Un señor R. Leeson, que estuvo últimamente en la Argentina, al regresar a su país (Norte-América), publicó un largo artículo en el «Journal of Commerce», de Boston, en el cual desatase en

una larga serie de alabanzas para esta hermosa, divina, libre, tierra de San Martín.

Este solemne e imperturbable yanqui, poseedor seguramente, de una cantidad respetable de dólares, ha sido, sin duda agobiado de agasajos de todo género aquí y es eso lo que le hace hablar, ni más ni menos como lo han hecho Blasco Ibáñez, Ferri, Carrillo, etc., es decir, usando los más escogidos términos para dirimir a un «país» de quien no vieron sino una mínima y deslumbrante y oro-peleca parte...

Este señor Leeson, por ejemplo, asegura que por estos pagos, «los vinos

de Mendoza son excelentes», «la ley electoral digna de ejemplo» y «la producción fructífera superior»...

Bien, bien, mister Leeson, todo eso es muy cierto; pero, porque no dijo usted también, en su diario, que los vinos de Mendoza, lo chupara sólo los plátanos, que las frutas idem y que la ley electoral «digna de ejemplo», no la approve más que los «destinados» a escalar las cumbres del poder? «To be or no to be, mister Leeson»...

Todos estos «misters», «monsieurs», «signori», «sherris» y «señores», no constituyen sino una sola pasta: la pasta insostenible de los reptiles.

CARTA ABIERTA

A los firmantes del último manifiesto guerrillero, publicado por Kropotkine, Malato, Grave, etc.

Con gran tristeza he leído en la prensa burguesa—«Le Temps», «Le Figaro» (este último hizo campaña de excitación militarista en Francia, pagada por Alemania, recuérdese el asunto Caillaux)—vuestro manifiesto, en el que proclamáis para la humanidad la necesidad de continuar la actual guerra hasta el completo aniquilamiento de Alemania.

Aunque después de la actitud que tenéis observando desde el comienzo de la guerra, obráis lógicamente con vuestro criterio intervencionista, no he dejado de sentir profundamente vuestras manifestaciones, que ensanchan cada vez más el abismo que nos separa.

No pretendáis ser ilusos; mirad de frente el peligro y, naturalmente, el peligro para vosotros es el militarismo alemán, como mañana será, probablemente, el de la nación que más temor infunda a Inglaterra: Rusia o Italia, que si salen victoriosas en la contienda, serán temibles competidoras para la primera.

Vuestra nueva acción ha aumentado la gran decepción que experimenté al ver que la gran matanza europea me había puesto en desacuerdo de hombres como vosotros, de quienes más compañeros y yo tanto hemos aprendido.

Es en vuestros libros y en vuestros discursos donde hemos aprendido a rebelarnos contra la creciente acción de los Estados, sean cuales fueren; y a aborrecer el militarismo por la terrible influencia que ejerce sobre los pueblos.

Es en vuestros libros y en vuestros discursos donde hemos aprendido a sintetizar nuestros deseos, nuestras aspiraciones, en el sublime ideal anarquista, y sin embargo, es contra vosotros y contra lo que ayer combatíais, contra quienes hoy tenemos que luchar los que no creemos que una pretendida superior civilización, sean motivos suficientes para justificar vuestra actual actitud y mucho menos para atender nuestros requerimientos.

Ya sé que uno de vuestros principales argumentos es que no queréis perder el contacto del pueblo y que por esto una vuestra suerte a la de determinados pueblos beligerantes.

Varias veces Grave ha insistido sobre esto.

¿Estáis seguros de que diciendo hoy lo contrario de lo que decíais ayer ganáis la confianza de los pueblos? ¿Estáis convencidos de que cuando restablecida la paz habléis a los pueblos de la necesidad de obrar contra el militarismo seréis escuchados vosotros, que, mal que os pese, queréis demostrar hoy su utilidad en ciertos pueblos?

Podéis creerlo así, pero muchos compañeros de varias nacionalidades y yo, que no nos convencen vuestros argumentos, seguiremos negando nuestros servicios y vuestras vidas a «nuestros» gobiernos respectivos, por las razones que exponemos, ya dichas y repetidas muchas veces, como lo han sido las vuestras.

1.º Porque la actual guerra (salvo a contencimientos no previstos) fortalece y no debilita las organizaciones sociales (Estado, militarismo, etc.), que durante nuestra vida hemos combatido.

2.º Porque no puede ser favorable más que a nuestros amos aspirantes a serlo, a los privilegiados, y no a los menesterosos, a los obreros, a los pueblos.

3.º Porque habiendo preparado metódicamente la guerra todos los gobiernos, desatando en el momento oportuno, no

nos es posible saber—ni de ello tenemos que ocuparnos—sobre quién ha de recaer la responsabilidad aparentes del horroroso conflicto.

4.º Porque para nosotros no puede existir una nación campeona de la libertad, pues todas, según las versiones, han demostrado claramente su valor civilizador o emancipador, bien sobre países codiciados o sobre el suyo propio, valiéndose de las armas, de la fuerza y de la policía.

5.º Porque no podemos ser tan cándidos que vayamos a defender a los que cuando lo hayan creído conveniente para salvaguardar sus intereses, no han escatimado toda clase de arropellos por crueles que fueran. Si ahora contribuyéramos a consolidar su potencia, no tardaríamos mucho en tener que arreprentarnos.

Y 6.º Porque la guerra actual no ha puesto término a la guerra social, la que continúa siendo inevitable y establecerá entre explotados y explotadores, y es a esta guerra, a la social, a la que hemos de dedicar nuestras energías, porque ella traerá el triunfo de nuestros ideales.

Estimamos, pues, ser más lógicos y más conscientes con nosotros mismos, conservándonos para nuestra educación y nuestra emancipación, que haciéndonos matar por y para los gobernantes de todas clases.

Es más; todavía tenemos que pensar en el porvenir y prepararnos para perturbar la paz que la matanza actual dará a los bandidos sin conciencia que a manos llenas habrán sacado de ella riquezas, distinciones y gloria.

Hemos de aprovecharnos de las horribles enseñanzas que dejará la guerra, para inculcar en el espíritu del pueblo el soplo de la rebeldía, diciéndole que si neciamente han sido víctimas de la conflagración, es porque no han sabido lo querido arrostrar las insubordinaciones.

Y aún añadiríamos: que mientras ellos se ponían ciegamente a las órdenes de sus amos, lejos de ellos simpatizáramos franceses, alemanes, rusos, austriacos, españoles, etc., y que lo que se producía en un rincón de Europa, hubiera podido producirse en toda su extensión, si lo hubieran querido.

«El odio entre naciones, es el producto malsano de las sociedades actuales; no es natural».

Por todas estas razones y porque por desgracia a veces obran los hechos, creemos y creemos que igual que nosotros, que la labor de educación y de acción será penosa, y que para llevarla a cabo no hay que debilitarse en provecho de nuestros enemigos, sino al contrario, conservarse vivientes y fuertes para que nuestra influencia sea más potente y más segura.

Nuestro grito es el grito de odio profundo contra los déspotas, contra los criminales, sin distinción de nacionalidad, y un grito de amor para los pueblos y de esperanza en su porvenir.

Un Prófugo.

De «Tierra y Libertad».

Disfundid LA PROTESTA

EL AMOR

Admiramos la franqueza sexual, el amor natural que se manifiesta libremente, sin cortapisas ni ulteriores intenciones de dominación. Para realizarlo, no hace falta que la mujer esté identificada con nuestras ideas. Basta que el hombre sepa mantenerse libre y haya «conquistado» a su compañera de una temporada o de toda la vida sin falacias, haciéndola sentir su superioridad real, que ella acata fácilmente, cuando en su amor pone todos sus sentidos y sencillez. Sin detenernos seriamente de la constitución de un hogar y en la responsabilidad de crear una familia, nos parece probable la armonía siempre que exista verdadera pasión sexual, siempre que el hombre no haya perdido su iniciativa y haya razonado, aunque sólo someramente, su elección. Consideramos no el amor bestial, absolutamente ciego e impulsivo, sino el delicado y sensual, como corresponde a la educación del que lo sienten y en el que debé haber, además de la satisfacción de los sentidos y de los órganos correspondientes, esa dulce simpatía de carácter, esa placentera sinceridad, que no es acreación ideológica, pero que es acaso la base más positiva de una existencia agradable. Además, cuando la mujer siente el amor, no aspira a ser tirana, pues su placer estriba en ser dominada y dirigida como ser pensante y afectivo y no como esclava social.

Las catástrofes que puedan ocurrir en la sucesión de la convivencia, pueden ser efecto de la disminución o ausencia del cariño y también de las dificultades de orden material o moral, inherentes al medio ambiente.

Costa-Isaac.

(o)

ENSAYOS

El anarquismo ante la historia

a LA PROTESTA

No puede decirse que las razas se hallen definitivamente formadas, si bien se cuentan por el número de sus variedades. Las razas, como los pueblos, no concluyen de formarse nunca. El contacto recíproco y universal a que por ley de vida y de la especie, se hallan sometidos unos a otros, les impide que arraiguen en la evolución caracteres exclusivos. Y de esa inconclusión que parte de las primeras organizaciones de la naturaleza, de la materia que profusa propicia a los organismos vivos, se origina la lucha, una lucha incesante, terrible, de muerte y de vida; una lucha que es de igual modo y en la misma proporción en el universo y en las especies, en el animal y en el hombre.

Pero a pesar de la pelea directa o indirecta, consciente o inconsciente que unas organizaciones sostienen con otras organizaciones, unos tipos con otros tipos, las razas existen, como los pueblos. De esa lucha inabarcable y porfiada, a la que cooperan todos los elementos vitales de la evolución y del tiempo, se origina el determinismo que las clasifica en inferiores y superiores, se originan las leyes psicológicas que subdividen a la misma raza en agrupaciones de menores o mayores potencias espirituales.

El anarquismo, sin embargo, no basa sus concepciones de humanidad y de universalidad en esas desigualdades que naceran el contraste de los seres. Al contrario, opta por negarlas y establece, aunque no lo compruebe ni podrá como probarlo científicamente, de que no existe más que una especie humana con un igualitarismo de tipos notados por la naturaleza de una misma alma, de una misma inteligencia, de un mismo ligamento de aptitudes. Sus firmes estamentos, acerca de esta importante cuestión, ni siquiera le han conducido a la duda, a no aceptar absolutamente.

Y mientras hay por ahí una filosofía y una ciencia que investigan y trabajan la idea (le que acaso no sea una falacia) que el ser humano, tantas cuantas razas existen, el anarquismo sostiene inconscientemente lo contrario; y lo sostiene con una desparpado y una seguridad, que habían el espíritu.

Mientras esa ciencia y esa filosofía comparan los ejemplares de las razas en un orden anatómico, antropológico y psicológico y llegan a la concreción de que no son idénticas, ni susceptibles de ser igualmente civilizadas, el anarquismo opina lo contrario y recurre a la educación como elemento supremo.

Frente a la ciencia que se descompone en certidumbres relativas y en hipótesis, frente a la historia que se descompone en hechos que a veces dejan en suspenso el pensamiento, frente a la filosofía que ejerce un apostolado pedagógico, dudando, corrigiendo y criticando, el anarquismo se yergue sobre el pedestal de afirmaciones absolutas y se envuelven en concepciones acabadas acerca del pasado, del presente y del porvenir. Y lo curioso y lo extraordinario, es que el anarquismo no figura hasta hoy, más que como una fuerza social, que es un idealismo muy joven, casi nacido ayer e incubado en el seno de las miserias y dolores humanos; que sus pensadores y sus filósofos no han escrito más que doctrina económica y han escrito toda su doctrina, basándola en la repartición de la riqueza; que sólo se ha mudado de deseos, de grandes y hermosos deseos que corresponden a la imaginación y no al espíritu, como si todos los deseos pudieran ser materia de realidad, como si sus deseos hicieran la historia, como si engendraran los hechos y pudieran contrarrestar y vencer leyes universales y leyes de humanidad, los fenómenos del universo y los fenómenos humanos.

Frente a la historia que teje y muy distinto modo los acontecimientos a como los profetizan miles de pensadores y miles de doctrinas, frente a la ciencia que se aureola de sabiduría y tiene por delante, por siempre jamás, un infinito de tinieblas, el anarquismo se afana por hacer revoluciones para que la humanidad dé saltos en los ferrocarriles de la evolución, como si los saltos fueran posibles y como si esos saltos hubieran sido comprobados y pudieran compararse en alguna especie, vegetal o animal.

Y cuando algunos pensadores y filósofos llegan a una dolorosa experiencia que no puede deshacerse con palabras, ni con trozos literarios; cuando afirman las desigualdades psicológicas de la humanidad y la esclavitud instintiva de razas, pueblos y hombres, el anarquismo lo trata de charlatanes y con frases despectivas quiere destruir la maravillosa experiencia que ha costado montañas de hipótesis, conglomerados gigantescos de esfuerzos consagrados, toda una historia de ideas, de pensamientos y de recursos espirituales.

Una idea de la vida, por la vida y para la vida, como quiere el anarquismo, no debe tener en su lenguaje la palabra ridícula, la frase vergonzosa que rebaja el nivel moral de quien la profusa propicia a los organismos vivos, se origina la lucha, una lucha incesante, terrible, de muerte y de vida; una lucha que es de igual modo y en la misma proporción en el universo y en las especies, en el animal y en el hombre.

Pero a pesar de la pelea directa o indirecta, consciente o inconsciente que unas organizaciones sostienen con otras organizaciones, unos tipos con otros tipos, las razas existen, como los pueblos. De esa lucha inabarcable y porfiada, a la que cooperan todos los elementos vitales de la evolución y del tiempo, se origina el determinismo que las clasifica en inferiores y superiores, se originan las leyes psicológicas que subdividen a la misma raza en agrupaciones de menores o mayores potencias espirituales.

El anarquismo, sin embargo, no basa sus concepciones de humanidad y de universalidad en esas desigualdades que naceran el contraste de los seres. Al contrario, opta por negarlas y establece, aunque no lo compruebe ni podrá como probarlo científicamente, de que no existe más que una especie humana con un igualitarismo de tipos notados por la naturaleza de una misma alma, de una misma inteligencia, de un mismo ligamento de aptitudes. Sus firmes estamentos, acerca de esta importante cuestión, ni siquiera le han conducido a la duda, a no aceptar absolutamente.

Y mientras hay por ahí una filosofía y una ciencia que investigan y trabajan la idea (le que acaso no sea una falacia) que el ser humano, tantas cuantas razas existen, el anarquismo sostiene inconscientemente lo contrario; y lo sostiene con una desparpado y una seguridad, que habían el espíritu.

Mientras esa ciencia y esa filosofía comparan los ejemplares de las razas en un orden anatómico, antropológico y psicológico y llegan a la concreción de que no son idénticas, ni susceptibles de ser igualmente civilizadas, el anarquismo opina lo contrario y recurre a la educación como elemento supremo.

Frente a la ciencia que se descompone en certidumbres relativas y en hipótesis, frente a la historia que se descompone en hechos que a veces dejan en suspenso el pensamiento, frente a la filosofía que ejerce un apostolado pedagógico, dudando, corrigiendo y criticando, el anarquismo se yergue sobre el pedestal de afirmaciones absolutas y se envuelven en concepciones acabadas acerca del pasado, del presente y del porvenir. Y lo curioso y lo extraordinario, es que el anarquismo no figura hasta hoy, más que como una fuerza social, que es un idealismo muy joven, casi nacido ayer e incubado en el seno de las miserias y dolores humanos; que sus pensadores y sus filósofos no han escrito más que doctrina económica y han escrito toda su doctrina, basándola en la repartición de la riqueza; que sólo se ha mudado de deseos, de grandes y hermosos deseos que corresponden a la imaginación y no al espíritu, como si todos los deseos pudieran ser materia de realidad, como si sus deseos hicieran la historia, como si engendraran los hechos y pudieran contrarrestar y vencer leyes universales y leyes de humanidad, los fenómenos del universo y los fenómenos humanos.

Frente a la historia que teje y muy distinto modo los acontecimientos a como los profetizan miles de pensadores y miles de doctrinas, frente a la ciencia que se aureola de sabiduría y tiene por delante, por siempre jamás, un infinito de tinieblas, el anarquismo se afana por hacer revoluciones para que la humanidad dé saltos en los ferrocarriles de la evolución, como si los saltos fueran posibles y como si esos saltos hubieran sido comprobados y pudieran compararse en alguna especie, vegetal o animal.

Y cuando algunos pensadores y filósofos llegan a una dolorosa experiencia que no puede deshacerse con palabras, ni con trozos literarios; cuando afirman las desigualdades psicológicas de la humanidad y la esclavitud instintiva de razas, pueblos y hombres, el anarquismo lo trata de charlatanes y con frases despectivas quiere destruir la maravillosa experiencia que ha costado montañas de hipótesis, conglomerados gigantescos de esfuerzos consagrados, toda una historia de ideas, de pensamientos y de recursos espirituales.

Una idea de la vida, por la vida y para la vida, como quiere el anarquismo, no debe tener en su lenguaje la palabra ridícula, la frase vergonzosa que rebaja el nivel moral de quien la profusa propicia a los organismos vivos, se origina la lucha, una lucha incesante, terrible, de muerte y de vida; una lucha que es de igual modo y en la misma proporción en el universo y en las especies, en el animal y en el hombre.

Pero a pesar de la pelea directa o indirecta, consciente o inconsciente que unas organizaciones sostienen con otras organizaciones, unos tipos con otros tipos, las razas existen, como los pueblos. De esa lucha inabarcable y porfiada, a la que cooperan todos los elementos vitales de la evolución y del tiempo, se origina el determinismo que las clasifica en inferiores y superiores, se originan las leyes psicológicas que subdividen a la misma raza en agrupaciones de menores o mayores potencias espirituales.

El anarquismo, sin embargo, no basa sus concepciones de humanidad y de universalidad en esas desigualdades que naceran el contraste de los seres. Al contrario, opta por negarlas y establece, aunque no lo compruebe ni podrá como probarlo científicamente, de que no existe más que una especie humana con un igualitarismo de tipos notados por la naturaleza de una misma alma, de una misma inteligencia, de un mismo ligamento de aptitudes. Sus firmes estamentos, acerca de esta importante cuestión, ni siquiera le han conducido a la duda, a no aceptar absolutamente.

Y mientras hay por ahí una filosofía y una ciencia que investigan y trabajan la idea (le que acaso no sea una falacia) que el ser humano, tantas cuantas razas existen, el anarquismo sostiene inconscientemente lo contrario; y lo sostiene con una desparpado y una seguridad, que habían el espíritu.

Mientras esa ciencia y esa filosofía comparan los ejemplares de las razas en un orden anatómico, antropológico y psicológico y llegan a la concreción de que no son idénticas, ni susceptibles de ser igualmente civilizadas, el anarquismo opina lo contrario y recurre a la educación como elemento supremo.

Frente a la ciencia que se descompone en certidumbres relativas y en hipótesis, frente a la historia que se descompone en hechos que a veces dejan en suspenso el pensamiento, frente a la filosofía que ejerce un apostolado pedagógico, dudando, corrigiendo y criticando, el anarquismo se yergue sobre el pedestal de afirmaciones absolutas y se envuelven en concepciones acabadas acerca del pasado, del presente y del porvenir. Y lo curioso y lo extraordinario, es que el anarquismo no figura hasta hoy, más que como una fuerza social, que es un idealismo muy joven, casi nacido ayer e incubado en el seno de las miserias y dolores humanos; que sus pensadores y sus filósofos no han escrito más que doctrina económica y han escrito toda su doctrina, basándola en la repartición de la riqueza; que sólo se ha mudado de deseos, de grandes y hermosos deseos que corresponden a la imaginación y no al espíritu, como si todos los deseos pudieran ser materia de realidad, como si sus deseos hicieran la historia, como si engendraran los hechos y pudieran contrarrestar y vencer leyes universales y leyes de humanidad, los fenómenos del universo y los fenómenos humanos.

Frente a la historia que teje y muy distinto modo los acontecimientos a como los profetizan miles de pensadores y miles de doctrinas, frente a la ciencia que se aureola de sabiduría y tiene por delante, por siempre jamás, un infinito de tinieblas, el anarquismo se afana por hacer revoluciones para que la humanidad dé saltos en los ferrocarriles de la evolución, como si los saltos fueran posibles y como si esos saltos hubieran sido comprobados y pudieran compararse en alguna especie, vegetal o animal.

Y cuando algunos pensadores y filósofos llegan a una dolorosa experiencia que no puede deshacerse con palabras, ni con trozos literarios; cuando afirman las desigualdades psicológicas de la humanidad y la esclavitud instintiva de razas, pueblos y hombres, el anarquismo lo trata de charlatanes y con frases despectivas quiere destruir la maravillosa experiencia que ha costado montañas de hipótesis, conglomerados gigantescos de esfuerzos consagrados, toda una historia de ideas, de pensamientos y de recursos espirituales.

Una idea de la vida, por la vida y para la vida, como quiere el anarquismo, no debe tener en su lenguaje la palabra ridícula, la frase vergonzosa que rebaja el nivel moral de quien la profusa propicia a los organismos vivos, se origina la lucha, una lucha incesante, terrible, de muerte y de vida; una lucha que es de igual modo y en la misma proporción en el universo y en las especies, en el animal y en el hombre.

de la acaparación y soberbia capitalista. Y cuando la tal filosofía hace deducciones universales... observa en tales pueblos o en tales razas una marcada pobreza psicológica...

En resumen, las razas son las madres de los pueblos, pero tanto las unas como los otros, se dividen y subdividen en señores y esclavos. Esta es, por tanto, la parte histórica que más interesa...

José Torriajo.

Materialismo e idealismo

La tesis que nos ocupa ha sido la piedra angular de estudio de no pocos doctos de inteligencia, lo que no ha impedido ciertos errores por parte de ambos...

Si bien es cierto que el materialismo es la chipsa inicial del progreso, no es menos cierto que el idealismo es el radio de luz que purifica y extensifica la chipsa inicial...

idénticas deducciones, si nos detuviéramos en la psicología de las multitudes, ausentes de todo poder ideal superior...

Los hechos y no las ideas, — dice, — son los determinantes de las acciones humanas. ¿Cómo sin una disposición psíquica interpretar el hecho...

El hecho de existir no es lo suficiente para que el hombre viva, para esto último es necesario que conciba un ideal superior a la existencia...

Partiendo de un principio material, el espíritu ideal reúne y constituye una serie de hechos hipotéticos en relación relativa de las leyes inmutables de la naturaleza...

Más aún, no ha sido un órgano complementario de la masa encefálica el cerebro? ¿Cómo explicamos los nuevos conceptos que paulatinamente va adquiriendo al extremo de ser la verdad de hoy el error de mañana?

Fué necesario un espíritu como el de un Galileo, para afirmar la rotación de la tierra. El de un Gutenberg para la impresión del pensamiento...

— Demuestra lo anteriormente expuesto que con anterioridad a los espíritus citados no existían los mismos hechos, los mismos fenómenos y las mismas necesidades de su aplicación en las necesidades humanas?

— Hemos llegado, pues, — a pesar de nuestra vanidad intelectual, — al sumun de los conocimientos capaces para la armonía y la felicidad individual y colectiva?

Instrucción popular

Centro obrero del oeste

En el local de este centro, Bogotá 9850, hoy martes a las 8.30 p.m., el compañero Gregorio Berman, continuará dictando el curso de Higiene Prácticas...

Liga de Educación Racionalista

El 29 del corriente inaugurará el señor Jorge Guasch Leguizamón, un curso de 14 conferencias de Estética, en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581.

Divulgaciones Científicas

El naturismo y el vegetalismo en la terapéutica

Los flagrantes errores de la microbiología y de la sueroterapia

Principio de medicina futurista

Es tiempo ya que en la terapéutica se proceda de acuerdo con la palabra fundamental, profiláctica y bactericida de la sangre.

Profesor Büchner

Las escuelas de medicina en sus constantes luchas en contra de las enfermedades, han tropezado siempre con un obstáculo, donde se estreban los principios más brillantes...

Los clínicos jamás dieron importancia al enfermo, sino a la enfermedad en sí.

De ahí nacen los fracasos y las continuas rectificaciones, las que desorientan a los que esperan de ellas el principio de curación...

Ningún médico procede de acuerdo con el enfermo, la enfermedad y sus causas. El hombre desde el mismo instante que se enferma, es porque hubo desde hace muchos años transmisiones de valores...

Más aún, no ha sido un órgano complementario de la masa encefálica el cerebro? ¿Cómo explicamos los nuevos conceptos que paulatinamente va adquiriendo al extremo de ser la verdad de hoy el error de mañana?

— Demuestra lo anteriormente expuesto que con anterioridad a los espíritus citados no existían los mismos hechos, los mismos fenómenos y las mismas necesidades de su aplicación en las necesidades humanas?

— Hemos llegado, pues, — a pesar de nuestra vanidad intelectual, — al sumun de los conocimientos capaces para la armonía y la felicidad individual y colectiva?

da el alma de los fuertes del entendimiento y de carácter, llegaron de nuevo al viejo y grande principio de la «Naturaleza medicatriz»...

Sobre medicina etiológica y patogénica, próximamente escribiremos, demostrando los dos abismos que divide a esos dos principios médicos.

D. C. Marconi y Caiola.

DESPLANTES POLICIALES EN AVELLANEDA

En la conferencia pública que el domingo último dió la sociedad de Oficios Varios de Piñero en Avellaneda, los policías, esos excelentes amigos del orden y la ecultura, dieron un nuevo ejemplo de sus proverbiales virtudes...

Sin embargo, no siempre la ganarán ellos...

Comité pro-salud

Teniendo necesidad de fondos el comité «Pro Salud», que patrocinó el «Centro Vegetariano y Naturista Sol y Tierra», tiene el propósito de emitir próximamente una rifa...

Colonia N. de Menores

«Cabaña Laura»

Los menores que se hallan reclutados en la «Colonia Nacional de Menores» llamada «Cabaña Laura», nos escriben una carta para que sea publicada, y que al llegar a manos del pueblo...

Todo eso necesita dinero y el Comité cree que el medio más eficaz es emitir una rifa, porque le facilita un medio fácil y rápido, para poder realizar la gran obra proyectada.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «La Canaglia», núm. 17; «Amico del Povo», núm. 152; «El Constructor Sanitario», núm. 15; «El Progreso Culinario», núm. 255; «Ray Mocho», núm. 208.

La comida es tan fea, que causa náuseas al recordarla. Un plato de sopa de fideos podridos, hollado agua y un hueso de carne de tres o cuatro días de carnea. Este compuesto desde un olor capaz de quitarle el apetito a un cerdo.

Como pan nos dan una galleta vieja y mordiada de las ratas y demás bichos, que aquí abundan en demasía. Por todo esto, como se puede comprender, nuestra situación es terrible.

— Siguen las firmas de 22 menores detenidos, las que no se publican para evitar represalias contra esas tiernas criaturas.

piensan sacar hombros útiles a la sociedad, a esta sociedad más corrompida que todos los prosidarios juntos?

No; así, lo que lográis es acumular odio en el corazón del niño, para el día de mañana, cuando se convierta en hombre, volcarlo a montañas sobre aquellos que lo han empujado fuertemente hacia el prosidismo.

Queda invitado muy especialmente a los 8 p. m., en los baños, en el local de los Panaderos, La Paz 665, (altura de Tucumán 1680).

Comité pro-salud

Teniendo necesidad de fondos el comité «Pro Salud», que patrocinó el «Centro Vegetariano y Naturista Sol y Tierra», tiene el propósito de emitir próximamente una rifa...

Los menores que se hallan reclutados en la «Colonia Nacional de Menores» llamada «Cabaña Laura», nos escriben una carta para que sea publicada...

Todo eso necesita dinero y el Comité cree que el medio más eficaz es emitir una rifa, porque le facilita un medio fácil y rápido, para poder realizar la gran obra proyectada.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «La Canaglia», núm. 17; «Amico del Povo», núm. 152; «El Constructor Sanitario», núm. 15; «El Progreso Culinario», núm. 255; «Ray Mocho», núm. 208.

La comida es tan fea, que causa náuseas al recordarla. Un plato de sopa de fideos podridos, hollado agua y un hueso de carne de tres o cuatro días de carnea. Este compuesto desde un olor capaz de quitarle el apetito a un cerdo.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «La Canaglia», núm. 17; «Amico del Povo», núm. 152; «El Constructor Sanitario», núm. 15; «El Progreso Culinario», núm. 255; «Ray Mocho», núm. 208.

La comida es tan fea, que causa náuseas al recordarla. Un plato de sopa de fideos podridos, hollado agua y un hueso de carne de tres o cuatro días de carnea. Este compuesto desde un olor capaz de quitarle el apetito a un cerdo.

Como pan nos dan una galleta vieja y mordiada de las ratas y demás bichos, que aquí abundan en demasía. Por todo esto, como se puede comprender, nuestra situación es terrible.

— Siguen las firmas de 22 menores detenidos, las que no se publican para evitar represalias contra esas tiernas criaturas.

LA ORGANIZACION OBRERA

Las huelgas: exterior, interior ciudad - Resoluciones y asambleas gremiales

F. O. R. A.

Nuevamente, como ayer y como siempre, el 1.º de Mayo nos congregamos los trabajadores, los hombres de idea de un avenir de equidad y justicia, en la plaza, para exteriorizar en un mitin nuestra protesta por los crímenes de las autoridades Norte Americanas...

Queda invitado muy especialmente a los 8 p. m., en los baños, en el local de los Panaderos, La Paz 665, (altura de Tucumán 1680).

Quedan, pues, enterados los interesados para en lo sucesivo.

Comité pro-salud

Teniendo necesidad de fondos el comité «Pro Salud», que patrocinó el «Centro Vegetariano y Naturista Sol y Tierra», tiene el propósito de emitir próximamente una rifa...

Colonia N. de Menores

«Cabaña Laura»

Los menores que se hallan reclutados en la «Colonia Nacional de Menores» llamada «Cabaña Laura», nos escriben una carta para que sea publicada...

Todo eso necesita dinero y el Comité cree que el medio más eficaz es emitir una rifa, porque le facilita un medio fácil y rápido, para poder realizar la gran obra proyectada.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «La Canaglia», núm. 17; «Amico del Povo», núm. 152; «El Constructor Sanitario», núm. 15; «El Progreso Culinario», núm. 255; «Ray Mocho», núm. 208.

La comida es tan fea, que causa náuseas al recordarla. Un plato de sopa de fideos podridos, hollado agua y un hueso de carne de tres o cuatro días de carnea. Este compuesto desde un olor capaz de quitarle el apetito a un cerdo.

Como pan nos dan una galleta vieja y mordiada de las ratas y demás bichos, que aquí abundan en demasía. Por todo esto, como se puede comprender, nuestra situación es terrible.

— Siguen las firmas de 22 menores detenidos, las que no se publican para evitar represalias contra esas tiernas criaturas.

NOTAS VARIAS

Comité pro presos y deportados

Este comité invita a las sociedades a que envíen sus delegados a la asamblea que se efectuará el sábado 6 de mayo...

Queda invitado muy especialmente a los 8 p. m., en los baños, en el local de los Panaderos, La Paz 665, (altura de Tucumán 1680).

Comité pro-salud

Teniendo necesidad de fondos el comité «Pro Salud», que patrocinó el «Centro Vegetariano y Naturista Sol y Tierra», tiene el propósito de emitir próximamente una rifa...

Colonia N. de Menores

«Cabaña Laura»

Los menores que se hallan reclutados en la «Colonia Nacional de Menores» llamada «Cabaña Laura», nos escriben una carta para que sea publicada...

Todo eso necesita dinero y el Comité cree que el medio más eficaz es emitir una rifa, porque le facilita un medio fácil y rápido, para poder realizar la gran obra proyectada.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «La Canaglia», núm. 17; «Amico del Povo», núm. 152; «El Constructor Sanitario», núm. 15; «El Progreso Culinario», núm. 255; «Ray Mocho», núm. 208.

La comida es tan fea, que causa náuseas al recordarla. Un plato de sopa de fideos podridos, hollado agua y un hueso de carne de tres o cuatro días de carnea. Este compuesto desde un olor capaz de quitarle el apetito a un cerdo.

Como pan nos dan una galleta vieja y mordiada de las ratas y demás bichos, que aquí abundan en demasía. Por todo esto, como se puede comprender, nuestra situación es terrible.

— Siguen las firmas de 22 menores detenidos, las que no se publican para evitar represalias contra esas tiernas criaturas.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «La Canaglia», núm. 17; «Amico del Povo», núm. 152; «El Constructor Sanitario», núm. 15; «El Progreso Culinario», núm. 255; «Ray Mocho», núm. 208.

La comida es tan fea, que causa náuseas al recordarla. Un plato de sopa de fideos podridos, hollado agua y un hueso de carne de tres o cuatro días de carnea. Este compuesto desde un olor capaz de quitarle el apetito a un cerdo.

Como pan nos dan una galleta vieja y mordiada de las ratas y demás bichos, que aquí abundan en demasía. Por todo esto, como se puede comprender, nuestra situación es terrible.

Aviso

Que los muebles y útiles de la Sociedad Obrera Ludriferos del Uruguay, están a disposición de los compañeros que deseen reorganizarla...

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Juan J. J. de Verde, ex secretario de la sociedad O. V. de Lanús y Talleres.

Se desea saber el paradero de Ramon Fernández y Juan González, que salieron de Río IV el 19 de marzo rumbo a Buenos Aires.

Se desea saber el paradero del compañero Camilo Alvarez, en sus residencias en Bragado, (F. C. A.).

Se desea saber el paradero del compañero Camilo Alvarez, en sus residencias en Bragado, (F. C. A.).

Correo de Redacción

Un ex boyero de la Pampa. No insistía Vd., amigo; ¿cómo publicar su sueldo si en él (20 líneas escasas) se personaliza Vd. tres o cuatro veces?

Varios. — Advertimos que de hoy en adelante dejará esta redacción de tomar en cuenta toda opinión sobre «Racionalismo» que personalice. Nos vemos forzados a tomar estas medidas en vista del pésimo cariz que ha tomado esta controversia desde un principio.

Notas de administración

Centros de suscripciones y cobranzas

El «Ateneo Obrero de Almagro» se encarga de recibir donaciones, anotar suscriptores y de la cobranza de los mismos.

«LA PROTESTA»

AGENTES Y PAQUETEROS

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», secretaria Soler 80. Campana: Domingo Jauret, 25 de Mayo 567.

Córdoba: Centro pro Escuela Moderna, Boulevard Guzmán 223. Cañada Verde: (F. C. A.), Pedro García.

Mendoza: A. Narvaez Tello, Perú número 1587. Montevideo: José Rey-18 de Julio 907 (librería). Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3073 (cigarrería).

